

NOTICIAS SOBRE EL PINTOR VALENCIANO VICENTE INGLÉS EN LOS AÑOS 1820 Y 1821

FERNANDO PINGARRÓN SECO

Universitat de València

Vicente Inglés was an important painter in Valencia in the end of the 18th century and the beginning of the 19th century, who pertained to the Fine Arts valencian Royal Academy of St. Carlos. Nevertheless, information of his life and work are lacking till now. The object in this essay, after analysing the stylistic value of his maintained paintings, is to complete this information in 1820, with the academic documents about two paintings for the Communion Chapel of the celebrated "San Martín" Parish Church in Valencia and the controversy for the approbation of these paintings, and in 1821, year of his death, with the testament of the artist.

Poca información tenemos hasta la fecha del pintor Vicente Inglés tanto de su vida como de su producción. La tenencia completa de aquélla y la disposición de todas sus pinturas contribuirían seguramente a su fortalecimiento como un señalado artista plástico de la ciudad de Valencia de las dos últimas décadas del siglo XVIII y las dos primeras del Ochocientos, como refieren sus lienzos conservados. Orellana¹ nos relata sobre su padre, el también pintor José Inglés, nacido hacia 1718², el cual había sido discípulo de Richarte y destacado por su facilidad en la invención y en pintar obras al temple en monumentos, altares de San Vicente y fachadas, así como sobre su hermano mayor, que tomó el hábito en el convento de la Merced y que también *pintava o copiava cosas muy desentes*. Sobre nuestro protagonista, que debió nacer cerca del promedio del Setecientos, refiere el conocido erudito el seguimiento de su carrera bajo la dirección de su padre, señalando *es de genio extravagante*, y sus pinturas más afamadas, las catedralicias junto al cancel de la puerta de los Apóstoles y capilla de San Vicente Ferrer, y las de la capilla de Comunión del desaparecido convento del Remedio.

Las subsistentes de la catedral de Valencia revelan la capacidad del artista para las pinturas de gran tamaño, condicionadas por el formato requerido de sus emplazamientos. Las de la contraportada de la plaza de la Virgen, que aparecen firmadas -de las

que se dice fueron donadas por su autor a la catedral en 1791 y que hacen juego con las similares en dimensiones del otro extremo debidas al pintor José Vergara³-, y que se consagran a "San Pedro liberado por un ángel" y al "Martirio de San Bartolomé" (Fig. 1), expresan su maestría en recordar y transformar obras del naturalismo del siglo XVII y su dominio de la composición, subordinada a la verticalidad del tamaño de los óleos. La primera muestra la acertada trabazón entre la perpendicularidad de la gallarda figura del ángel a la izquierda, la del santo sentado sobre el suelo en el centro, y las de los escorzos de los recostados guardianes, que contribuyen a la profundidad, a la derecha. La segunda manifiesta la inspiración de un conocido tema de Ribera, pero disponiendo dominante y erguido al santo por determinación compositiva. En ambas, de predominancia cálida en el color, hay recuerdos en los realistas rostros de los titulares y algunos personajes colaterales de la pintura seiscentista, contrastados con

- (1) ORELLANA, M. A.: *Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos*, Valencia, ed., 1967, p. 586.
- (2) Murió en 29 de abril de 1789, según el barón de Alcahalí (*Diccionario biográfico de artistas valencianos*, Valencia, 1897, p. 152).
- (3) Son éstas las del "Martirio de San Erasmo" y "Martirio de San Vicente", asimismo registradas como donación de su hacedor a la seo valentina en este caso en 1790.



(Fig. 1).- "Martirio de San Bartolomé", óleo sobre lienzo de Vicente Inglés, donado por el pintor en 1791 a la catedral de Valencia donde se halla, en el testero del crucero de la parte del Evangelio.

la cierta idealización de los prototipos angélicos de cabellos rizados y dorados más afines estéticamente a la época de su ejecución. Las de la capilla de San Vicente Ferrer (Fig. 2), de tonalidad sensiblemente más fría, representan la "Aparición de la Virgen y el Niño a San Vicente Ferrer", lienzo en el retablo, la "Conversión de unos judíos de la sinagoga de Salamanca" y la "Resurrección de una difunta", obra por el santo en la misma ciudad, en los muros laterales. Siendo de mayor empeño la primera, exhibe en este caso un regular agrupamiento de composición, en función de la verticalidad del óleo de altar, dividido por la tradicional diagonal entre los protagonistas, en virtud de su diferencia de altura, y el grupo angélico, mostrando menor espontaneidad en la ubicación de las figuras, la pérdida del in-

flujo de la pintura del Seiscientos con respecto a los lienzos del transepto, prototipo personal en el rostro de San Vicente, que visualiza semiarrodillado portando rama de azucena que sostiene también la Virgen -la cual aparece de pie realzada sobre basamento nuboso encima de figura masculina echada en el suelo-, y los antedichos dechados más suaves para las caras de los ángeles que comparten la misma figura de María y del Niño Jesús. En resumen, influencia de ciertas obras barrocas junto a otras diversas inspiraciones, dominio de la composición, hechura algo rígida, versatilidad en el color y el academicista dominio del dibujo en algunas obras, son ingredientes observables en estas pinturas.

Más que Orellana, habla sobre nuestro preferente el barón de Alcahalí, quien señala los disgustos con sus compañeros de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia en 1820 en la aprobación de sus pinturas en la misma urbe para la capilla de Comunión de la parroquial de San Martín, y en su "San Cristóbal" gigantesco que había pintado al fresco en un muro de la plazuela de la Robella, que por orden de la referida Academia previo informe se le mandó borrar, apuntando igualmente los dos cuadros que a la sazón tenía la Real Academia de San Fernando entre la colección mandada por la aludida de San Carlos en 1818, sobre "Pasaje de la vida de Jacob" y retrato del académico valenciano "Cristóbal Valero", e insistiendo en su desafortunada existencia que -asegura- transcurrió en la pobreza hasta su óbito producido el día 30 de agosto de 1821⁴.

Sabedores del dato, nos interesa profundizar en los pormenores, menos conocidos, de la disputa académica acaecida en 1820 de las mentadas pinturas de la seiscentista capilla del Sacramento de San Martín⁵, probablemente sus últimas obras y en las que debían estar presentes algunos de los rasgos ya narrados de su estilo, capilla que fue exornada en el

(4) ALCAHALÍ: *Diccionario biográfico de artistas...*, p. 153.

(5) Capilla, edificada entre 1669 y 1674, que junto con todo el templo tiene para nosotros una especial significación por nuestro estudio monográfico sobre este templo que constituyó nuestra tesis de licenciatura, titulada *La iglesia parroquial de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia (siglos XIII-XX)*, Universitat de València, 1984. Cf. t. I, pp. 411-428; II, pp. 236-250; y III, pp. 355-373.



(Fig. 2).- "Aparición de la Virgen y el Niño a San Vicente Ferrer". Óleo sobre lienzo de Vicente Inglès en el retablo de la capilla de San Vicente Ferrer de la catedral de Valencia.

quinto lustro del siglo XIX⁶, sacrificando acaso una decoración pictórica de la época de su edificación. A Inglès se le encargaron dos grandes óleos, perdidos en 1936, para colocar en los todavía subsistentes marcos de los muros del tramo central de este perímetro. En 4 de marzo de dicho año 1820, el pintor, Discípulo y, en la clase de Pintura, Académico de mérito de esta Real Academia de San Carlos, presentó los borradores a la Comisión de Pintura de este organismo, cuyos asuntos, según el artista expresa, eran "La milagrosa multiplicación de los 5 panes y de los 2 pezes que hizo Nuestro Divino Salvador para alimentar a las turbas que seguían su predicación por el desierto", y "La segunda Bajada de Moisés del monte Sinaí con las Tablas de la Ley que intimó al

Pueblo Judayco". Dicha comisión, formada por José Gil, director general, Luis Antonio Planes, pintor, Miguel Parra, teniente director, y Mariano Torra, en escrito de 16 de marzo siguiente dictaminaban a la vista de aquéllos se hicieran de nuevo *por no hallarlos conforme*. Inglès, airado, los presentó entonces a la comisión correspondiente de la Academia de San Fernando de Madrid para su examen y corrección, pues *se le siguen perjuicios a su reputación y concepto que se ha granjeado*, pero la institución madrileña por medio de su secretario, Martín Fernández de Navarrete, informó del suceso a la valenciana el 21 de abril, *como lo exige la buena correspondencia entre ambos cuerpos*, en escrito dirigido a su igual, Vicente María de Vergara. Con el apoyo de esta decisión, seis días después se dirige Inglès al dicho Vergara para seguir buscando el reconocimiento de su obra, pero los antedichos componentes de la comisión valenciana, con la ausencia de Gil, se ratificaban el 17 de julio posterior en su veredicto anterior, no juzgándolos dignos de aprobación. A primeros de setiembre, Inglès había concluido los lienzos sin haber obtenido la aprobación de la Academia, por lo que ésta informó el día 4 del citado mes de los hechos a la parroquia a fin de que no permitiera la colocación al público de dichas obras, argumentando una real orden de 29 de enero de 1808. Tiempo después, tuvo nuestro pintor que vencer su herido y justificado

(6) También complementaría pictóricamente este conjunto el pintor Francisco Llácer y Boldermán (1781-1857), discípulo de Vicente López, como él mismo expone en un expediente impreso junto con el resto de su curriculum artístico hasta entonces, que aporta en el año 1826 a la Junta de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia en su deseo de aspirar al empleo de teniente de pintura de la misma, a la sazón vacante; expediente certificado por el secretario de esta institución, Vicente María de Vergara, el 23 de diciembre de dicho año, adjuntándose incluso certificados de buena conducta y de ortodoxia moral y política por parte del rector de la parroquia de San Andrés y del alcalde del barrio 6.º, cuartel del Mar, a los que pertenecía el interesado (Archivo de dicha Real Academia de San Carlos de Valencia [en lo sucesivo A.R.A.S.C.V.], legajo 73, años 1822-1826, carpeta 10, n.º 177), con unos frescos malogrados en 1936, y cuyos temas conocemos gracias a José Sanchis Sivera (*La iglesia parroquial de San Martín de Valencia* [original mecanografiado en el archivo parroquial], Valencia, 1911, pp. 20-21). Eran éstos: "El Padre Eterno sobre un trono de ángeles", y una "Alegoría del Espíritu Santo", en los círculos de las bóvedas vaidas de los tramos primero y tercero de la capilla; así como las escenas de "David bailando delante del Arca", "Moisés haciendo brotar agua de la peña de Oreb", "El pan y el vino en el sacrificio de Melquisedec" y "La entrega de los panes de las primicias", en las pechinas de la cúpula.

amor propio, viéndose obligado a introducir las modificaciones sugeridas y siendo aprobadas finalmente por el dicho Luis Antonio Planes⁷, suceso recogido en letras dirigidas por éste al referido Vergara en octubre, alegando que habiendo corregido las advertencias *que le he dicho, me paresen de ser para ponerse al público*. Finalmente, el 3 de noviembre ulterior, el artista escribía a un muy ilustre señor, cuyo nombre no consta, implorando su protección *contra antigua antipatía de algunos Profesores en despreciar sus obras*, hasta decir *que el exponente pintando y más pintando ha perdido el oficio*, relatándole todo lo sucedido con sus lienzos de San Martín y lamentándose de su suerte⁸. El caso de Inglés fue un exponente más de la fiscalización artística que por entonces imponían estas entidades, coartando muchas veces la libertad de actuación de los artistas, evidenciando también las tensiones y rivalidades entre sus miembros, a la par que, en el caso que nos mueve, latía además pleito sobre el fresco de su citado "San Cristóbal" para la plaza de la Robella⁹.

El 23 de agosto de 1821, siete días antes de la fecha de su deceso indicada por Alcahalí, Vicente Inglés, efectuaba su testamento ante Joaquín Gil y Alarcón, notario de Valencia, testimonio inédito hasta el momento y que contribuye a paliar algo esta carencia informativa del artista. Éste, que se declaraba viudo por muerte de Isabel Rubio y *enfermo en cama de enfermedad corporal de que temo morir*, circunstancia que le impidió firmar el documento, haciéndolo uno de los testigos, nombraba a Teresa Ferri, su nuera, y al hermano de ésta, Vicente Ferri, en albaceas, designando 10 libras para bien y sufragio de su alma, entierro, funeral y misas. Deseaba ser enterrado en el cementerio designado por el Gobierno, vestido con el hábito que a uno de sus albaceas pareciere, consultando con su hermano, el padre fray José Antonio Inglés, de la sagrada orden de Ntra. Sra. de la

Merced, al que cita sin nombrarlo Orellana, como ya hemos referido. Declaraba haber tenido con la difunta Isabel Rubio tres hijos: Peregrín, ya difunto, Vicente e Isabel Inglés Rubio, designando para estos últimos curador y tutor en la persona de su mentada nuera Teresa, *por la buena educación en lo moral y temporal que da a sus propios hijos*, y nombrando finalmente en sus universales herederos a sus citados hijos sobrevivientes y a sus nietos, hijos de su primogénito fallecido, Peregrín, José y Teresa Inglés y Ferri¹⁰.

(7) Se da la circunstancia que este artista, hijo del grabador Tomás Planes, *Profesor de Pintura e Yndividuo de la Real Academia de San Carlos de esta Ciudad*, registrado sin su segundo nombre, estando enfermo de gravedad, testaría el mismo año y ante el mismo notario que Vicente Inglés, haciéndolo el 17 de noviembre de 1821, ordenando ser amortajado con el hábito de San Pedro de Alcántara tomado del convento de San Juan de la Ribera, designando albaceas a Antonio Rodrigo, presbítero del colegio de Corpus Christi, y a su sobrino Fernando Ximeno y Planes, declarando no tener *Padres, Abuelos ni otros Ascendientes e hijos que me devan suceder* -puesto que su hijo homónimo, asimismo pintor, había fallecido prematuramente en 1799 (ORELLANA: *Biografía pictórica...*, pp. 504-505)-, y señalando a dicho su referido sobrino Fernando en heredero. Cfr. ARCHIVO DEL REINO DE VALENCIA (en lo sucesivo A.R.V.): protocolo 5.969, fols.: 517v.º-519v.º. Notario: Joaquín Gil y Alarcón.

(8) Toda la controversia de estas pinturas en A.R.A.S.C.V.: legajo 72 (años 1819-1821), carpeta 9, n.º 244.

(9) ALDANA FERNÁNDEZ, S.: "Algunas obras poco conocidas del pintor Vicente Inglés", en diario "Levante", n.º 11.468 (suplemento), de 17 de febrero de 1967, pp. 1-2.

(10) A.R.V.: protocolo 5.969, fols. 356v.º-358v.º. Notario: Joaquín Gil y Alarcón.